

Ten en cuenta que...

Unos versículos antes de este evangelio Jesús habla clara y abiertamente a los apóstoles **sobre su Padre. Por eso exclamarían: “Ahora sí que hablas claro y no usas comparaciones”.** Y versículos después Jesús se encuentra en oración antes de padecer los sufrimientos en la cruz. En medio de ambos versículos nos encontramos rejuvenecidos por su palabra. Es Jesús quien nos anima a ser fuertes, es Él quien nos dice que no estaremos exentos de dificultades pero tampoco de su gracia, de su fuerza, de su amor. Por ello, ¿por qué nos extrañamos si en nuestra vida como cristianos atravesamos por problemas o desilusiones que jamás hubiésemos pensado que nos sucederían a nosotros?



Dios nos cuenta

En aquel tiempo, dijeron los discípulos a Jesús: «Ahora sí que hablas claro y no usas comparaciones. Ahora vemos que lo sabes todo y no necesitas que te pregunten; por ello creemos que saliste de Dios». Les contestó Jesús: ¡Ahora creéis? Pues mirad: está para llegar la hora, mejor, ya ha llegado, en que os disperséis cada cual por su lado y a mí me dejéis solo. Pero no estoy solo, porque está conmigo el Padre. Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en mí. En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo».

[Jn 16, 29-33]



¿Qué me cuentas?

*"Señor, haznos una familia en la que nos necesitemos los unos a los otros, que nos amemos y nos perdonemos, en la que trabajemos juntos, juguemos juntos y recemos juntos. Juntos llevemos la palabra de Dios a los demás, juntos crezcamos en Cristo y juntos amemos a todos los hombres, juntos sirvamos al Señor y juntos esperemos el cielo. Estas son nuestras esperanzas e ideales. Ayúdanos a afianzarlas. Oh, Dios, por Cristo nuestro Señor.
Amén"*

Oración Irlandesa

¡Te cuento más!



Es una oración irlandesa. Desde el día que la conocimos, mi marido y yo la hemos tenido como ideales de familia cristiana y nos pusimos en marcha para hacerla realidad. La hemos intentado vivir y que no se quedara sólo en la familia. Hemos deseado que fuera nuestra familia un sol, cuyos rayos se expandieran no sólo a los que nos rodeaban sino a TODOS los hombres y mujeres que de alguna manera estuvieran próximos o lejanos a nosotros porque entendemos que TODOS nos necesitamos, que el amor no tiene capacidad y que el perdón es el acto más grande de amor. Vivir la palabra de Dios, crecer en la fe y en Cristo y tener a Dios como motor de nuestras vidas es la perla que encuentras que todo sea ella (como nos dice el Evangelio) y tener la esperanza que aunque algunos de nosotros dejemos este mundo, nos encontraremos en los brazos de Dios para vivir juntos una eternidad.

Marga